

FORMACIÓN VERDE EN LOS PROGRAMAS DE CONTADURÍA PÚBLICA DE LAS UNIVERSIDADES DE ANTIOQUIA

Daniela Hernández Villa
Angélica Posada Arias
Juliana María Roldan Vásquez
Estudiantes Programa de Contaduría Pública.
Monografía 2019-2

En Colombia existen actualmente 139 Universidades, de estas, 44 se encuentran ubicadas en el departamento de Antioquia, pero solo 23 instituciones tanto de carácter oficial como privado, ofrecen el pregrado de Contaduría Pública, y únicamente 15 de estas universidades contemplan dentro de su plan de estudios la formación ambiental o verde.

Actualmente la humanidad se encuentra en medio de una preocupante crisis ambiental que afecta la sostenibilidad del planeta, con ello, la formación verde se convierte en una necesidad para todos los profesionales, Es preciso entonces, ampliar el enfoque de la enseñanza contable y abarcar conocimientos sociales y ambientales, los cuales son necesarios para que el profesional actúe con idoneidad y pueda satisfacer las necesidades de los diferentes usuarios de la información y de la sociedad en general.

En este sentido, cobra importancia identificar el número de Universidades de Antioquia que dentro de sus planes de estudio contemplan la formación verde, con el fin de analizar el contenido que se imparte dentro de estas con respecto al contexto disciplinar actual. Lo anterior permitirá reconocer las falencias o fortalezas respecto a este tema, y además despertar la conciencia de los contadores sobre la importancia de formarse en contabilidad verde. Este análisis se realizará a través de un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo y método deductivo, por medio, de la recopilación de datos cualitativos y cuantitativos de 23 Universidades de Antioquia que permiten abordar los resultados en términos de identificación y análisis en la formación ambiental o verde de los estudiantes de Contaduría Pública.

Contabilidad Verde



Hernández citado por Chamorro (2015) define la Contabilidad Verde como “un subsistema del conocimiento contable que procura dar cuenta de la realidad ambiental, es decir, mide, valora y controla las relaciones complejas tanto de tipo natural como social que interactúan dinámicamente en un espacio-tiempo para hacer posible la vida” (p, 56). En síntesis se argumenta que este tipo contabilidad permite cuantificar e informar sobre los aspectos cualitativos y cuantitativos que pueden influir en la toma de decisiones acerca de las actuaciones de las empresas sobre las variables medioambientales.

Ahora bien, enmarcar el desarrollo de la contabilidad verde, en un periodo de tiempo definido es complejo, pues se ha venido desarrollando en todos los países del mundo en espacios de tiempos diferentes, dependiendo del desarrollo económico, social y ambiental del país. Sin embargo, el punto de referencia es la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo en 1992, que tenía como objetivo la creación de un plan para la acción internacional en temas de medio ambiente y desarrollo.



La información recolectada permitió identificar que, de un total de 15 Universidades, solo una Universidad, correspondiente al 7%, dicta 4 horas de clase a la semana considerado como el tiempo adecuado y necesario para tener una formación verde completa. Paralelamente, se determinó que 6 Universidades, que equivalen al 40%, tienen una intensidad de 3 horas semanales. Finalmente, se reconoce que 8 Universidades, que conforman el 53% restante, brindan una formación ambiental de 2 horas a la semana. En este sentido, se analiza que, aunque estas universidades estén formando a sus estudiantes de contaduría pública en contenidos socio-ambientales, las horas dictadas no son suficientes para abarcar todos los temas de esta asignatura.

Ahora bien, para identificar la profundidad de la formación en la asignatura de contabilidad verde, fue necesario dividir la formación desde dos ópticas, la disciplinar y la interdisciplinar. Por consiguiente, se logró establecer que de 15 universidades el foco disciplinar se encuentra distribuido en un 11% para la normatividad de la contabilidad verde, el 6% para la definición de partidas ambientales y el concepto de contabilidad verde, un 3% para los aspectos de tributación y sistema contables, finalmente el 1% es enfocado en modelos de contabilidad verde y responsabilidad socio-ambiental del Contador Público.

Así mismo, se analizó el área interdisciplinar de la asignatura que se encuentra liderada por un 13% en el aprendizaje de legislación ambiental y conceptos de ecología o medio ambiental; paralelamente se ubica con un 11% temas de gestión ambiental y contaminación ambiental; un 10% de la asignatura corresponde al perfeccionamiento de aspectos en temas de desarrollo sostenible e impacto social; finalmente ubican el aprendizaje de contabilidad social en un 1%.

Conclusión

En síntesis, la contabilidad debe ser vista no solo como un mecanismo de control sino también, como una disciplina social generadora de cambio y transformación, que busca el bienestar común y la solución a diversas problemáticas sociales, por lo que se deben tomar iniciativas dirigidas hacia la investigación, las cuales contengan un enfoque social generando así mismo, la construcción de una mejor educación.

Por otro lado, se menciona que las universidades direccionan con un gran volumen porcentual la formación ambiental desde el enfoque interdisciplinario, puesto que, los aspectos interdisciplinarios equivalen al 69%, mientras que los disciplinarios al 31%. En este contexto, se reflexiona que aunque existe un avanzar en la formación verde, se reconoce que este aprendizaje no está direccionado desde la óptica disciplinar, situación que genera un reproceso en las competencias que deberá adquirir el estudiante para implementar, manejar y ejecutar la contabilidad verde en una organización, que a su vez ayuda a perpetuar los problemas ambientales que presenta el planeta.

